

Investigaciones especializadas en alfabetización y rezago educativo, en Instituciones académicas; del sector público, privado y social, con el fin de aportar insumos para la instrumentación de la Campaña Nacional de Alfabetización.

Séptimo Entregable

No. de Contrato: DCYAE-SPE-001/14

Luís Alberto Bermúdez Ferrer.

Octubre 2014



Índice

Contenido

Investigaciones especializadas en alfabetización y rezago educativo, en Instituciones académicas; del sector público, privado y social, con el fin de aportar insumos para la instrumentación de la Campaña Nacional de Alfabetización.

Recolección de Información.....

Sistematización de la Información.....

Fichas ejecutivas.....

Bibliografía.....



INVESTIGACIONES ESPECIALIZADAS EN ALFABETIZACIÓN Y REZAGO EDUCATIVO, EN INSTITUCIONES ACADÉMICAS ; DEL SECTOR PÚBLICO , PRIVADO Y SOCIAL, CON EL FIN DE APORTAR INSUMOS PARA LA CAMPAÑA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN.



“Investigaciones especializadas en alfabetización y rezago educativo, en Instituciones académicas, del sector público privado y social con el fin de aportar insumos para la instrumentación de la Campaña Nacional de Alfabetización.”

El contrato tiene comprometido para el primer entregable diversos productos que están asociados a las diferentes actividades desarrolladas en la investigación que se lleva a cabo. Con el fin de ofrecer un esquema de organización de este primer entregable, a continuación se identifica el producto obtenido para cada una de esas actividades.

| ACTIVIDAD DESARROLLADA | | PRODUCTOS |
|-----------------------------------|--|---|
| RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN | Acopio de información en temas de educación de adultos; analfabetismo y rezago educativo en México y Latinoamérica, partir de acudir a bibliotecas y centros de documentación. | Bibliografía de referencia de biblioteca. |
| | Profundizar en la búsqueda de información; para la elaboración de fichas ejecutivas. | Señalar la fuente de información. |
| | Aplicación de la aportación de los insumos a la Campaña Nacional de Alfabetización y Abatimiento del Rezago Educativo. | Instrumento de Interacción |



| | | |
|--|---|--------------------|
| SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN | Identificación de primeras líneas sobre temas relacionados a la educación de adultos, analfabetismo y rezago educativo en México y Latinoamérica. | Listado de líneas. |
|--|---|--------------------|

De este modo, el presente documento está organizado en dos apartados en los cuales se integran los productos obtenidos.



RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN



RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Como se comprometió en el anexo técnico de esta investigación, el trabajo iniciaría con la obtención de información relevante asociada al objeto a tratar y con la definición de estrategias metodológicas para la recuperación de los aportes de la educación de los adultos en México y Latinoamérica, los siguientes dos productos presentan los resultados obtenidos a la fecha de entrega:

- RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN, EN TEMAS DE EDUCACIÓN DE ADULTOS, ANALFABETISMO Y REZAGO EDUCATIVO EN MÉXICO Y LATINOAMERICA.
- FICHAS EJECUTIVAS



INVESTIGACIÓN

La presente investigación muestra la dimensión del problema del analfabetismo en México, el cual —sostienen los autores— está enraizado en los mecanismos de reproducción de las estructuras de nuestra sociedad. Más allá de los índices de analfabetismo, se muestra la gravedad de las cifras sobre este tema que afecta, sobre todo, a las personas de mayor edad y entre ellas a las mujeres y los indígenas. Se sostiene que las estrategias gubernamentales para abatirlo no han logrado el éxito que sería esperable dados los recursos invertidos y los adelantos tecnológicos de la época. Se analiza su evolución desde diversas aristas para concluir que el analfabetismo constituye una de las grandes deudas de la sociedad que difícilmente tendrá solución si no se cambia el contexto social de las personas analfabetas, si no se modifican sus condiciones socioeconómicas y si no se acompañan de esfuerzos alfabetizadores con acciones para combatir la pobreza y la desigualdad en que éstas viven.



Uno de los indicadores que permite sintetizar la desigualdad que se vive en el país es el analfabetismo. Enfrentar la vida, y en particular a un sistema económico y social basado en la competencia salvaje, desde las condiciones de desigualdad que implica no haber tenido la oportunidad de ver cumplido el derecho a una educación de calidad, debe constituir un sinnúmero de retos y obstáculos cotidianos difíciles de superar.

- A pesar de que la mayoría de los organismos internacionales especializados en la materia consideran que el costo de la alfabetización de una persona adulta no supera 100 dólares, hay todavía cientos de millones en todo el mundo que están privados de este derecho fundamental.
- En efecto, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sostiene que “las lecciones aprendidas en las últimas décadas dejan en claro que lograr la alfabetización universal requiere no sólo de mayores y mejores esfuerzos, sino de una voluntad política renovada para pensar y hacer las cosas de manera diferente a todos los niveles: local, nacional e internacional”.
- La propia UNESCO ha destacado que a pesar de los avances conseguidos, hay todavía cientos de millones de personas que no acceden a la alfabetización, esto debido, entre otros factores, a que ha habido una subestimación, tanto respecto de la magnitud del número de personas que no saben leer ni escribir, como de la complejidad de las acciones que requieren emprenderse para superar los rezagos.



El problema en México

- El analfabetismo en nuestro país constituye uno de los problemas sociales y educativos que han persistido, como signo de la desigualdad y la pobreza, a través de las décadas.
- De acuerdo con los datos el INEA, tomando como referencia al Censo de Población y Vivienda 2010, había en ese año un total de 5.39 millones personas mayores de 15 años que no sabían leer ni escribir. De ellas, la mayoría eran en ese año mayores de 65 años, grupo etario en el que había 1.95 millones de personas en la condición descrita, suma que representa 28.1% del total de quienes tenían la edad señalada en 2010.
- El segundo grupo con mayor número de personas analfabetas se encuentra en el segmento de 60 a 65 años de edad. Entre ellos, 520 mil 261 viven en la circunstancia señalada y constituyen 16.7% del total de quienes están en el grupo etario.
- Hay otros tres grupos de edad: de 45 a 49 años; de 50 a 54 años y de 55 a 59 años, en los que el número de analfabetas rebasa las 400 mil personas en cada uno.
- En efecto, el INEGI contabilizó en 2010 a un total de 424 mil 550; 454 mil 314 y, 486 mil 817, para cada uno de los grupos señalados. Estas cifras equivalen a 7.2%, 9.1% y 12.5%, del total en los grupos de edad, respectivamente.
- A lo anterior debe agregarse que también es un problema que afecta a miles de jóvenes, pues de acuerdo con los resultados del Censo de 2010, habría en ese año un total de 558 mil 823 jóvenes entre los 15 y los 29 años de edad que no saben leer ni

escribir; como puede verse, comparado con los recursos de que disponemos, resulta inadmisibile que haya medios millón de jóvenes que tienen canceladas la mayoría de las posibilidades de empleo y vida digna, por no tener siquiera la posibilidad de leer y escribir al menos un recado.

- Adicionalmente se encuentran las niñas y niños de 8 a 14 años que aun cuando deberían haber cursado al menos el tercer grado de primaria, no saben leer ni escribir. De acuerdo con el Censo de 2010, había en esa condición un total de 554 mil 204, de los cuales, 315 mil 715 eran hombres y 238 mil 489 mujeres.

Un avance muy lento

- México podría hacer mucho más y más rápido a favor de quienes viven en el analfabetismo. De acuerdo con la información oficial, entre 1999 y el año 2013, se ha avanzado en la reducción del analfabetismo sólo 3.5 puntos porcentuales; es decir, si en el primer año de referencia el 9.6% de las y los mayores de 15 años presentaban tal condición, en el 2013 el indicador se ubicó en 6%.
- Al ser tan lenta la reducción, en números absolutos las cifras han disminuido sólo marginalmente: en 1999 había 6.39 millones de personas mayores de 15 años analfabetas. En el 2005 la cifra se ubicó en 6.18 millones; en 2010 fue de 5.45 millones, mientras que en 2013 se estima que hay 5.11 millones en la citada condición de no saber leer ni escribir.



Enormes desigualdades

- A pesar de que el analfabetismo está presente en todos los ámbitos territoriales del país, hay marcadas desigualdades en función de vivir en las ciudades o en el ámbito rural; o de formar parte de alguna población o comunidad indígena.
- En efecto, según los datos del INEA, entre la población urbana el número de personas mayores de 15 años analfabeta es de 4.4%. Así, de los 61.15 millones de personas en el rango de edad señalado, y que viven en las ciudades, había en el año 2010 un total de 2.68 millones que no sabían leer ni escribir.
- En contraste, de los 17.26 millones de personas mayores de 15 años que viven en zonas rurales, hay 2.71 millones que son analfabetas; esto significa 15.7% del total, cifra que, como puede verse, es 3.5 veces superior a la registrada en los ámbitos urbanos.
- Un panorama de desigualdad aún más profundo se tiene con respecto a las comunidades y pueblos indígenas.
- El INEGI contabilizó que en el año 2010 había 72.68 millones de personas mayores de 15 años hispanohablantes y 5.36 millones en ese mismo rango de edad, hablantes de lenguas indígenas.
- De acuerdo con el INEA, el Censo de 20120 reportó 3.91 millones de analfabetas en ámbitos urbanos, cifra que representa al 5.4% del total; en contraste, habría al menos 1.46 millones de personas indígenas que no saben leer ni escribir un recado en español, es decir, 27.3%.

- En ese sentido es pertinente destacar que el analfabetismo entre las personas hablantes de lenguas indígenas es prácticamente cinco veces mayor a lo reportado entre la población hispanohablante.

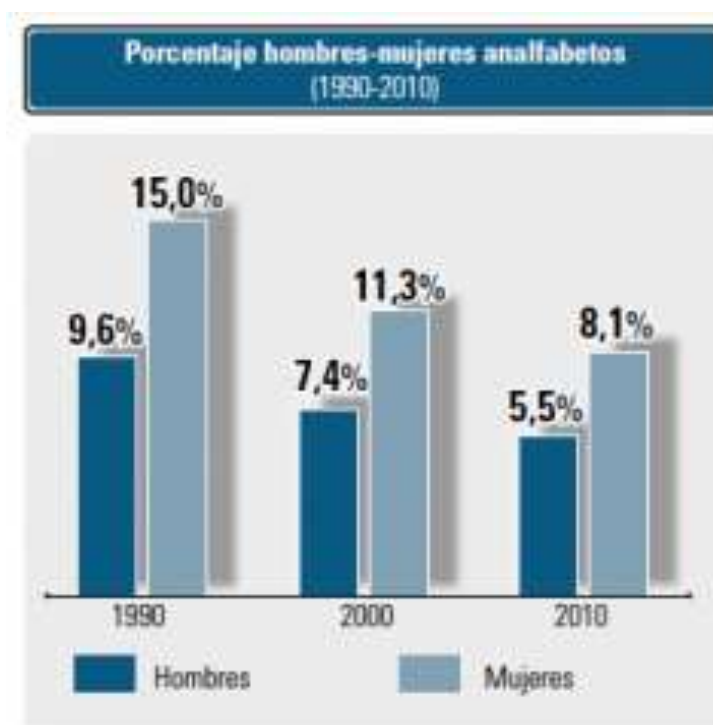
La pobreza y el analfabetismo

- Con los datos mostrados, no sorprende el hecho de que sea Oaxaca el estado en que mayor analfabetismo se reporta en el 2014, pues las estimaciones del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos calculan que este año el analfabetismo es de 15.8% respecto del total de la población mayor de 15 años.
- En segundo lugar nacional se encuentra el estado de Chiapas, con 14.4% del grupo de población señalado, en condiciones de analfabetismo; mientras que el tercer mayor índice se encuentra en el estado de Guerrero con 12.9%.
- Le siguen en ese orden el estado de Veracruz, con un 9.5%; así como los estados de Michoacán y Puebla con un indicador de 8.1% y 8%, respectivamente.
- No obstante se han tomado medidas en algunas entidades que si bien no están afectadas, cuentan con el personal, el dinero y las intenciones de hacerlo, en el marco de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), **desarrollarán un programa para la capacitación y registro de cuidadores de adultos mayores.**



- El Jefe de Gobierno del GDF acompañado por la titular de la CEPAL, Alicia Barcena, y la secretaria de Desarrollo Social, Rosa Icela Rodríguez, el Ejecutivo local precisó que dicho programa **estará listo en cuatro meses**, mediante el cual se **certificará y se remunerará esa labor**.
- Sobre la capacitación y el registro de los cuidadores, refirió que a partir de esta base de datos se ofrecerá este servicio a las personas de edad avanzada y familiares que lo necesitan, mediante una remuneración a quien realiza esta acción.
- El índice de analfabetismo en México ha permanecido intacto en diez años, cerca de 6.8 por ciento de la población nacional mayor de 15 años es analfabeta. Ahora la cifra alcanza unos seis millones de mexicanos que no saben leer ni escribir, aseguran los estudios. El índice permanece, la cifra aumenta. En 2000, eran 5 millones 942 mil. En 2010 descendió medio millón. Cuatro años después, hoy, la cifra volvió a aumentar, no así el porcentaje, 5.8 millones de mexicanos analfabetas.
- Para el académico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) Hugo Casanova, hoy en día “la situación de analfabetismo en México es dramática”; del total de analfabetas en nuestro país la mayor parte son mujeres, “Los porcentajes de analfabetismo han permanecido casi estáticos a lo largo de una década: 40 por ciento varones, 60 por ciento mujeres”.

- “Esta condición genera marginación; además, se concentra en poblaciones vulnerables, como mujeres, indígenas, o los desfavorecidos económicamente. Si se combinan estas condiciones, la fragilidad se profundiza y puede derivar en situaciones de alto riesgo”, aseguró Casanova Cardiel.
- Entre el año 2000 y el 2010, las tasas de analfabetismo en nuestro país, descendieron tan sólo en un 2.5 por ciento, al pasar de 5 millones 942 mil a 5 millones 393 mil, precisó el investigador de la máxima casa de estudios, Hugo Casanova.



Fuente:

INEC, XI Censo General de Población y Vivienda 1990.

INEC, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

INEC, Censo de Población y Vivienda 2010.

- “En 1895, la proporción absoluta de iletrados era de ocho millones y medio; en 1900, de siete millones y medio; en 2010, de seis millones. A finales del siglo XIX, representaban 80 por ciento de la población total, y ahora, los seis millones representan el 7.6 por ciento. En el 2000, había cerca de 56 millones de mexicanos alfabetizados, ahora existen alrededor de 72 millones”, explicó el académico del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), Hugo Casanova.
- “Las entidades federativas con mayor proporción de analfabetas son Chiapas, con 18.41 por ciento; Guerrero, 17.53; Oaxaca, 16.92, y Veracruz, 12.02. Además, mientras el porcentaje nacional de analfabetismo es de 6.31 para los hombres, y 8.89 para las mujeres, en esos estados es superior al doble. Sólo el Distrito Federal, dijo Casanova, está por debajo del tres por ciento”, puntualizó Casanova Cardiel
- Estos datos reflejan que nuestro país se caracteriza por ser profundamente asimétrico. La sociedad vive en condiciones de desigualdad, pues mientras la Ciudad de México tiene indicadores comparables con los de naciones avanzadas, en otros estados de la República la situación es vergonzosa, advirtió Hugo Casanova.

- Los datos censales evidencian que de 1970 a 2010 el porcentaje de población de 15 años y más que no sabía leer y escribir pasó de 25.8 por ciento a 6.9 por ciento.



Fuente:
INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990.
INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.
INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

El rezago educativo

El Estado Mexicano está comprometido, constitucionalmente, a dotar de educación básica a toda su población, no obstante, hasta el día de hoy cerca de 32 millones de mexicanos (1 de cada 3) mayores de 15 años, no han concluido la secundaria o la primaria, una realidad que afecta de forma directa a la productividad del país y margina a este sector de la población.



La campaña de alfabetización

Una nueva campaña de alfabetización será emprendida por la actual administración; este año, el INEA recibirá mil 500 millones de pesos adicionales a su presupuesto para lograr tal propósito.

La meta es alfabetizar a cuando menos 2.2 millones de mexicanos para el final del sexenio. Esto equivale a 1.7 veces lo hecho en los últimos 32 años que es el tiempo de vida del INEA, según cifras de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

El INEA, asegura, "buscará apoyo con los líderes comunitarios del CONAFE, así como con los becarios del programa Oportunidades", estudiantes que estén cursando la universidad o el bachillerato y que se sumen como alfabetizadores a esta nueva campaña nacional.

El analfabetismo en el mundo

El problema, sin embargo, es mundial. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), uno de cada cinco adultos en el orbe (dos terceras partes son mujeres) no ha sido alfabetizados, y 72 millones de niños no están escolarizados.

Según el organismo internacional, al menos 793 millones de personas en el planeta no saben leer ni escribir; el sur y oeste de Asia alberga la mayor parte, con 51.8 por ciento; mientras, en África subsahariana vive el 21.4.

El analfabetismo en Latinoamérica

América Latina ilustra la posición de México. En la región existen más de 40 millones de personas analfabetas mayores de 15 años, lo que representa 8 por ciento de su población.

México es un país de media tabla. Chile, Uruguay, Argentina y Colombia, por ejemplo, están adelante de nosotros. Guatemala tiene la tasa más alta de analfabetismo, con 31.7 por ciento; Nicaragua, El Salvador, Bolivia y Perú también muestran condiciones precarias.

Tres lustros antes de que iniciara la Revolución Mexicana, 6 millones de mexicanos (I) mayores de 15 años no sabían leer ni escribir. En la actualidad, más de un siglo después, todavía hay en México 5.4 millones de personas del mismo rango de edad que viven socialmente relegados por no saber leer ni escribir (II).

Es claro que no es lo mismo un país con 12.6 millones de habitantes (1895) que uno con 112.3 millones (2010), pero es irrefutable que, más allá de las proporciones, en más de un siglo apenas hemos logrado disminuir nuestra cifra de analfabetos en cerca de 600 mil personas.

El problema es todavía de mayor magnitud si consideramos que además de los analfabetos absolutos existen los llamados funcionales (personas que, cuando mucho, lograron acreditar hasta el segundo año de la educación primaria). Algunas investigaciones muestran que si no se alcanza el equivalente al tercer grado de instrucción primaria, las capacidades de leer y escribir se pierden (III). Por ello, a los 5.4 millones de personas que no saben leer ni escribir habría que agregar los casi 3.4 millones (también mayores de 15 años) que sólo cursaron los dos primeros años de la instrucción primaria. Se trata, entonces, de 8.8 millones de mexicanos que, en realidad, son analfabetos.

Si este número parece enorme en plena época de la información y la comunicación, hay que decir que, en realidad, las estadísticas sobre analfabetismo tienden a subestimar la dimensión real del problema. Éste sería aún más severo desde el punto de vista cuantitativo si se adoptaran otros criterios, por ejemplo, los de la Organización de la

Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que consideran como personas no alfabetizadas a las que tienen 5 años o menos de educación formal (IV). Ésta es la situación de los casi 10 millones de mexicanos mayores de 15 años que no concluyeron sus estudios de educación primaria.

No debemos minimizar cifras que, por supuesto, son grandes y que apenan. No podemos sentirnos tranquilos y aceptar de forma pasiva el planteamiento de que el problema del analfabetismo en México no es tan grave pues afecta sobre todo a los viejos, y entre ellos, a las mujeres y a los indígenas (V). Ningún gobierno, del signo que sea, puede desentenderse de algún problema por el sólo hecho de que afecta a grupos sociales que no son prioritarios para quienes temporalmente ejercen el poder.

Lo que debemos cuestionarnos es por qué después de más de un siglo sigue existiendo una cantidad tan grande de personas analfabetas. ¿Dónde está el problema?, ¿por qué después de tantos recursos y programas gubernamentales para resolverlo, el problema subsiste? Los millones de analfabetos (absolutos y funcionales) son la muestra más clara de las limitaciones de las políticas y estrategias adoptadas para terminar con esta lacerante condición.

Por donde quiera que se le vea, la cifra es enorme; con tanta gente que no sabe leer ni escribir no se puede hablar de una sociedad equitativa y justa. El analfabetismo es una muestra contundente de nuestro atraso en materia de desarrollo social. En México se requiere poner en práctica acciones que eliminen, de una vez por todas, el vergonzoso lastre del analfabetismo; necesitamos una gran cruzada para enseñar a leer y escribir a esos millones de mexicanos que viven excluidos y, prácticamente, en el ayer.



En este ensayo se busca mostrar la gravedad del problema en nuestro país, el cual parece estar enraizado en los mecanismos de reproducción de las estructuras de nuestra sociedad.

Lengua escrita, educación y cultura (VI)

La alfabetización no es un fin en sí mismo; no es una meta última y, por lo tanto, no debe ser vista única y exclusivamente como un camino para adquirir las competencias elementales de saber leer y escribir.

La alfabetización debe servir, sobre todo, para que las personas participen de mejor manera, en condiciones de igualdad, en el mundo social; para contribuir a evitar la marginación y la exclusión; para que no existan estigmas que impidan a las personas conocer mundos distintos a los que habitan, plenos de nuevos significados, información y culturas diferentes y enriquecedoras. Es importante, también —en virtud de que con la lectura y la escritura nos relacionamos y reconocemos con otros seres humanos—, para que nos comuniquemos y ubiquemos en la sociedad porque, no hay duda, la lengua escrita ejerce poderosa influencia en la vida social (VII).

Pocas cosas son tan distintivas del humano como el lenguaje hablado y escrito. Se trata, sin duda, de una expresión que traduce el alma y el pensamiento. En razón de que manejamos el lenguaje, sabemos, sentimos, interactuamos, conocemos y comunicamos; se habla para que se escuche, se escribe para que se lea. En la palabra está el secreto de nuestra especie; se trata de un auténtico código de la cultura.

El lenguaje escrito representa una forma de adueñarse del mundo, de darle sentido al pensamiento, de expresar las emociones: amor, ira,



tristeza, resentimiento o alegría, entre muchas otras, al igual que los anhelos y las esperanzas.

La educación tiene la responsabilidad de asegurar que los estudiantes puedan saber, hacer y ser a plenitud y que se formen de tal manera que sean capaces de hablar y de permitir hablar; que estén preparados para escuchar y para hacerse escuchar; que estén calificados para manejar la palabra escrita y defender con argumentos sus opiniones, pero también para que lean y comprendan lo que otros sostienen, conocen y desean.

La relación entre lenguaje escrito y la educación escolar es muy intensa, pues por medio de éste enseñamos, transmitimos conocimiento, compartimos la importancia de un sistema de valores y formamos a las nuevas generaciones. No hay duda de que sin un buen manejo de la lengua escrita el proceso educativo se dificulta. La escritura crea seres reflexivos, desarrolla la conciencia de la historia y la cultura, además de que forma mejores hombres y mujeres.

Concepto de analfabetismo y sus implicaciones sociales

El término analfabeto o analfabeta en su acepción original y más simple (según el diccionario de la Real Academia Española) significa: "Que no sabe leer ni escribir". Pero, a medida que ha ido evolucionando la sociedad y que se ha tornado más compleja, el concepto ha requerido una evolución propia con el fin de hacerlo coherente con las necesidades de las personas así definidas. Digamos que ha requerido desarrollarse para incluir habilidades progresivas que permitan a las personas integrarse de mejor manera a la sociedad.



En México, en términos generales, en el Censo de Población y Vivienda se considera como analfabetos "(...) a los que han pasado de la edad escolar y no saben leer ni escribir". En este sentido entenderemos el concepto de analfabetismo.

En esta tónica, se asocia normalmente con la escuela, lugar privilegiado para el aprendizaje, y la alfabetización vendría a ser la etapa inicial o el primer nivel de la escolarización.

Con frecuencia se considera que el objetivo más importante de la educación primaria consiste en aprender a leer y a escribir de forma correcta. Lograrlo constituye la base y el fundamento para la educación posterior, aquella que puede ser proporcionada por el sistema educativo, el cual constituye uno de los sistemas sociales más importantes, que se ha originado por el proceso de evolución general de la sociedad y de diferenciación de sus funciones. Se caracteriza por ser potencialmente incluyente de toda la población y no sólo de una minoría privilegiada como antaño ocurría (VIII). Por ello, ha sido objeto de atención especial por parte del Estado.

No saber leer ni escribir constituye una de las más grandes desventajas personales y sociales que una persona puede tener. De hecho, se puede decir que esa condición margina, aísla y demerita a los individuos, incluso en su propio medio social (IX). Sus implicaciones en la integración social y productiva de las familias son muy importantes, justo por ello es reconocida la educación como un derecho humano desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), porque es una de las condiciones necesarias para establecer relaciones de igualdad con los semejantes.

Algunas investigaciones muestran que si no se alcanza el equivalente al tercer grado de instrucción primaria, las capacidades de leer y escribir se pierden. Por ello, a los 5.4 millones de personas que no saben leer ni escribir habría que agregar los casi 3.4 millones (también mayores de 15 años) que sólo cursaron los dos primeros años de la instrucción primaria. Se trata, entonces, de 8.8 millones de mexicanos que, en realidad, son analfabetos

La condición de analfabetismo impide a quienes la padecen estar plenamente incorporados a la sociedad, pues aísla a los individuos, impide su propia socialización y es probable que limite la de los hijos. Porque es un hecho reconocido que el capital cultural (no sólo económico) de las familias tiene un impacto importante en la educación de sus descendientes. Los alumnos que provienen de familias donde existen libros; la costumbre de la lectura; computadora; acceso a Internet; alimentación adecuada; buenas condiciones de transporte; o acceso a diversas actividades culturales o recreativas tendrán muchas posibilidades más de aprender.

Donde hay carencias económicas, sociales o culturales, éstas propenden a persistir a lo largo del tiempo. La pobreza y la

marginación tienden a crear mecanismos para autorreproducirse. Difícilmente se sale de esa situación sin ayudas externas a las familias, sin la mano visible y la acción compensadora del Estado. El analfabetismo es un poderoso factor en la perpetuación de la pobreza, la marginación y la exclusión social. En la actualidad, sin niveles adecuados de formación no se tiene acceso al cúmulo de información disponible ni a las actividades mejor remuneradas o a niveles adecuados de capacitación para el trabajo; tampoco se cuenta con el acceso y el disfrute pleno de los bienes culturales y las expresiones del arte.

En el mundo de hoy, cuando se instauran de manera paulatina a escala planetaria la sociedad y la economía del conocimiento, cuando la educación se concibe como un proceso para toda la vida, el analfabetismo incrementa la vulnerabilidad económica, social y cultural de las personas y las familias que padecen ese lastre social.

Evolución y dimensiones del analfabetismo en México

Nuestro país ha tenido avances considerables en materia educativa. De ello no hay duda, pero tampoco la hay en el sentido de que los rezagos son igualmente notables. Basta recordar a los 32 millones de mexicanos que se encuentran en condición de rezago escolar, ya sea por su condición de analfabetos o por no haber concluido los estudios de primaria o secundaria.

Los avances registrados han estado ligados a los esfuerzos e iniciativas de muchas personas, entre las que cabe destacar a Justo Sierra y José Vasconcelos, dos ilustres universitarios que hicieron lo necesario para la creación de la Secretaría de Educación Pública hace menos de un siglo (octubre de 1921). Desde entonces, se han dado progresos en la creación y consolidación del sistema educativo actual, así como en la elevación del nivel educativo de los mexicanos. A ello

contribuyeron en parte las campañas alfabetizadoras; en particular las encabezadas primero por José Vasconcelos y más tarde por Jaime Torres Bodet.

Sin embargo, debe reconocerse que, a pesar de los logros y los avances en el ámbito educativo, el analfabetismo no ha podido ser desarraigado. Su permanencia indica que no se trata de un asunto simple ni de fácil solución, por el contrario, es un problema complejo, vinculado con las condiciones producto de la desigualdad y la pobreza, que también han sido persistentes en el país; es la manifestación de algo más grave y profundo, de más difícil solución, es como la punta de un voluminoso iceberg.

En el lenguaje médico, vendría ser un síntoma que, de manera semejante a la fiebre, podría quizá hacerse desaparecer, pero no resuelve la enfermedad o el motivo que la origina, al menos no de raíz. El analfabetismo persiste en aquellos grupos sociales que están marginados, que no tienen acceso a muchos de los bienes y servicios a los cuales formal y supuestamente todos los mexicanos deberían tener acceso.

Su persistencia tiene que ver con cierta reproducción de la estructura de la sociedad mexicana y de las diferencias sociales, que la mera alfabetización o, incluso, la educación escolar no pueden cambiar por sí solas. Los contextos sociales, culturales y hasta lingüísticos condicionan los procesos educativos y, por supuesto, también limitan los alcances de la alfabetización.

Dimensiones del analfabetismo

Los 5.4 millones de personas analfabetas que existen en México representan 4.8% de la población total. Los 6.1 millones que había en 1895 significaban casi 48% de la población que entonces tenía

nuestro país. Es claro que no es lo mismo un país con casi la mitad de su población en condición de analfabetismo, que uno que tiene 5% en esa situación. Por supuesto que las proporciones y los índices de analfabetismo han disminuido; no obstante, el número absoluto sigue siendo muy grande, sobre todo si consideramos los recursos tecnológicos y pedagógicos con los que hoy contamos.

Cuadro 1. Analfabetismo en México, 1895-2010

| Año | Población total | Población de 15 años y más | Analfabetas mayores de 15 años | Índice de Analfabetismo |
|------|-----------------|----------------------------|--------------------------------|-------------------------|
| 1895 | 12,632,428 | 7,393,029 ^{a/} | 6,069,677 | 82.1 |
| 1950 | 25,791,017 | 15,036,549 | 6,410,269 | 42.6 |
| 1970 | 48,225,238 | 25,938,558 | 6,693,706 | 25.8 |
| 2000 | 97,483,412 | 62,842,638 | 5,942,091 | 9.5 |
| 2010 | 112,336,538 | 78,423,336 | 5,393,665 | 6.9 |

^{a/}Comprende de 16 años y más

Fuentes: INEGI. Estadísticas históricas de México 2009. México, INEGI, 2010 // INEGI. *Censo de Población y Vivienda 2010*. Consultado en: www.censo2010.org.mx/ el 27/3/2012 // Carranza Palacios, José Antonio y René González Cantú. *Alfabetización en México*. México, Editorial Limusa, 2006

Los índices de analfabetismo (X) han disminuido de 82.1 a 6.9 entre 1895 y el 2010 (ver cuadro 1) (XI).

Los 6.1 millones de analfabetos que había en 1895 fueron en aumento hasta 1970, cuando llegaron a casi 6.7 millones. Después de esa década, disminuyó la cantidad absoluta de analfabetos, pero de manera muy lenta. De hecho, en los últimos 40 años la cifra de analfabetos bajó apenas 1.3 millones de personas, es decir, unos 32 mil cada año. Es evidente que debería haberse puesto más empeño para abatir este problema.

No está por demás recordar que un esfuerzo alfabetizador relevante de esta fase fue el encabezado por José Vasconcelos a partir de que, en 1921, fuera designado secretario de Educación. Como se sabe, instrumentó un ambicioso programa educativo y cultural dando

prioridad a la educación popular. La campaña alfabetizadora que diseñó y promovió contó con el apoyo de los universitarios; la Universidad Nacional de México, incluso, creó en esa etapa dos escuelas nocturnas para obreros y colocó 500 tiendas de campaña para alfabetizar en plazas públicas y barrios populares (XII). La obra educativa de Vasconcelos, incluida su campaña en favor de la alfabetización, está reconocida como una de las más importantes en la historia nacional. Por otra parte, en la administración de Lázaro Cárdenas también fueron relevantes las contribuciones en la educación técnica, popular, campesina y para adultos.

Cuadro 2. Alfabetizados por el INEA

| Años | Educandos atendidos ^{1/} | Egresados (graduados) |
|------------------------|-----------------------------------|-----------------------|
| 2000 | 244,244 | 150,630 |
| 2001 | 234,855 | 154,056 |
| 2002 | 328,093 | 144,449 |
| 2003 | 337,563 | 114,389 |
| 2004 | 435,179 | 129,219 |
| 2005 | 646,635 | 111,318 |
| 2006 | 473,916 | 147,481 |
| 2007 | 314,229 | 122,437 |
| 2008 | 340,786 | 105,910 |
| 2009 | 268,122 | 109,425 |
| 2010 | 196,899 | 114,002 |
| Total 2000-2010 | 3,820,521 | 1,403,316 |
| PROMEDIO | 347,320 | 127,574 |

^{1/} Educandos registrados en el Sistema Automatizado de Seguimiento y Acreditación (SASA) que recibieron algún servicio educativo del INEA.

^{2/}Contabiliza a los educandos que acreditaron para concluir la alfabetización.

Fuente: INEA. *INEA en números*. Consultado en: www.inea.gob.mx/ineanum/ el 28/03/2012.

A pesar de esos esfuerzos, debe reiterarse que si bien se logró disminuir el índice de analfabetismo, el número total de ellos no siguió la misma tendencia, es más, se incrementó un poco. Hacia 1950, en pleno gobierno de Miguel Alemán, en el país había ya 6.4 millones de analfabetos. Quizá en ello influyó el hecho de que la educación para adultos perdió importancia y se dio prioridad a la



educación de los niños con el Plan de Once Años diseñado por Torres Bodet al inicio de la década de los cuarenta, en el gobierno de Ávila Camacho (XIII).

Fue hasta la década de los setenta cuando se notaron más los esfuerzos por tratar de disminuir el número de analfabetos, tanto en términos relativos como absolutos; en 1970 llegamos a la cifra máxima de 6.7 millones, que representaban 14% de la población total y más de la cuarta parte de las personas de 15 años y más. A partir de esa fecha y hasta 2010, como ya dijimos, la cifra disminuyó en 1.3 millones.

Cabe aclarar que, por alguna razón, existe una divergencia entre la información que sobre el analfabetismo ofrecen los censos de población y el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). Según los primeros, en la década que va de 2000 a 2010, el número de analfabetos bajó en 548,426 personas; el INEA, por otra parte, reporta haber atendido durante ese lapso a 3,850,521 personas en sus programa de alfabetización, de los cuales 1,403,316 se graduaron (ver cuadro 2), es decir, menciona haber alfabetizado casi tres veces más personas que las que los censos registran. La diferencia es más que evidente y no hay una explicación técnica plausible de la discrepancia.

Cuadro 3. Analfabetismo por grupo de edad y género de 1980 a 2010 (miles de personas)

| Grupos | 1980 | | 1990 | | 2000 | | 2010 | |
|---------------|-------------|-----------------------|-------------|-----------------------|-------------|-----------------------|-------------|-----------------------|
| | Analfabetos | Tasa de Analfabetismo | Analfabetos | Tasa de Analfabetismo | Analfabetos | Tasa de Analfabetismo | Analfabetos | Tasa de Analfabetismo |
| 15-29 años | 1,697.5 | 9.1 | 1,264.6 | 5.3 | 982.7 | 3.6 | 558.8 | 1.9 |
| Hombres | 694.2 | 7.7 | 512.0 | 4.4 | 437.3 | 3.3 | 273.2 | 1.9 |
| Mujeres | 1,003.3 | 10.5 | 752.6 | 6.1 | 545.4 | 3.9 | 285.7 | 1.9 |
| 30-59 años | 3,302.2 | 21.1 | 3,149.3 | 15.2 | 2,868.7 | 10 | 2,361.6 | 6.1 |
| Hombres | 1,268.6 | 16.5 | 1,128.8 | 11.3 | 1,017.1 | 7.4 | 894.3 | 4.9 |
| Mujeres | 2,033.5 | 25.6 | 2,020.4 | 18.9 | 1,851.2 | 12.4 | 1,467.3 | 7.3 |
| 60 años y más | 1,452.0 | 39.5 | 1,747.8 | 35.0 | 2,091.1 | 30.1 | 2,473.3 | 24.6 |
| Hombres | 582.2 | 33.2 | 664.3 | 28.3 | 778.8 | 23.9 | 931.8 | 19.9 |
| Mujeres | 869.8 | 45.1 | 1,083.5 | 41.1 | 1,312.3 | 35.5 | 1,541.5 | 28.7 |
| TOTAL | 6,451.7 | 17.0 | 6,162.0 | 12.4 | 5,942.0 | 9.5 | 5,393.7 | 6.9 |
| HOMBRES | 2,545.2 | 13.8 | 2,305.2 | 9.6 | 2,233.2 | 7.4 | 2,099.3 | 5.6 |
| MUJERES | 3,906.5 | 20.1 | 3,856.8 | 15.0 | 3,708.8 | 11.3 | 3,294.4 | 8.1 |

Fuentes: INEGI. *Estadísticas históricas de México* 2009. México, INEGI, 2010. // INEGI. *Censo de Población y Vivienda 2010*. Elaborado con base en los censos de población y vivienda de 1980, 1990, 2000 y 2010. Consultados en: www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx el 27/03/2012.

En el cuadro 3 podemos ver la evolución del analfabetismo de 1980 a 2010 por grupos de edad y género; se aprecia, de forma clara, que las tasas de analfabetismo se han abatido en forma importante en el grupo de hombres y mujeres jóvenes, es decir, los que tienen entre 15 y 29 años de edad.

Los adultos mayores (60 años y más) es el grupo que experimenta mayores tasas de analfabetismo; en ellos sobresalen las mujeres: casi 29% de las personas del sexo femenino mayores de 60 años es analfabeta. Duele reconocer que, en pleno siglo XXI, tres de cada 10 adultas mayores mexicanas tengan ese nivel de exclusión.

Cabe destacar, sin embargo, que la cifra absoluta de adultos mayores analfabetos no es muy diferente a la de la población adulta, es decir, la que tiene entre 30 y 59 años de edad. Ambos grupos tienen, en la actualidad, cerca de 2.4 millones de analfabetos.

En el cuadro 4 se puede apreciar que de los 5.4 millones de analfabetos que reporta el último censo, 61.1% son mujeres. En 1980, ese porcentaje era de 60.5. La situación de las mujeres en este sentido no ha variado mucho. Es claro que el número es más elevado que el de hombres, pero la diferencia no es mayor a un punto porcentual; en cambio, por cada hombre analfabeto hay 1.6 mujeres en la misma condición. En materia de analfabetismo se encuentra una más de las inequidades de género que afectan a nuestro país.

Cuadro 4. Estructura del Analfabetismo por grupo de edad y género de 1980 a 2010 (miles de personas)

| | 1980 | | 1990 | | 2000 | | 2010 | |
|---------------|-------------|-----------------------|-------------|-----------------------|-------------|-----------------------|-------------|-----------------------|
| | Analfabetos | Tasa de Analfabetismo | Analfabetos | Tasa de Analfabetismo | Analfabetos | Tasa de Analfabetismo | Analfabetos | Tasa de Analfabetismo |
| 15-29 años | 1,697.5 | 100 | 1,264.6 | 100 | 982.7 | 100.0 | 558.8 | 100 |
| Hombres | 694.2 | 40.9 | 512.0 | 40.5 | 437.3 | 44.5 | 273.2 | 48.9 |
| Mujeres | 1,003.3 | 59.1 | 752.6 | 59.5 | 545.4 | 55.5 | 285.7 | 51.1 |
| 30-59 años | 3,302.2 | 100.0 | 3,149.3 | 100.0 | 2,868.7 | 100.0 | 2,361.6 | 100.0 |
| Hombres | 1,268.6 | 38.4 | 1,128.8 | 35.8 | 1,017.1 | 35.5 | 894.3 | 37.9 |
| Mujeres | 2,033.5 | 61.6 | 2,020.4 | 64.1 | 1,851.2 | 64.5 | 1,467.3 | 62.1 |
| 60 años y más | 1,452.0 | 100.0 | 1,747.8 | 100.0 | 2,091.1 | 100.0 | 2,473.3 | 100.0 |
| Hombres | 582.2 | 40.1 | 664.3 | 38.0 | 778.8 | 37.2 | 931.8 | 37.7 |
| Mujeres | 869.8 | 59.9 | 1,083.5 | 62.0 | 1,312.3 | 62.8 | 1,541.5 | 62.3 |
| TOTAL | 6,451.7 | 100.0 | 6,162.0 | 100.0 | 5,942.0 | 100.0 | 5,393.7 | 100.0 |
| HOMBRES | 2,545.2 | 39.5 | 2,305.2 | 37.3 | 2,233.2 | 37.6 | 2,099.3 | 38.9 |
| MUJERES | 3,906.5 | 60.5 | 3,856.8 | 62.7 | 3,708.8 | 62.4 | 3,294.4 | 61.1 |

Fuentes: INEGI. *Estadísticas históricas de México 2009*. México, INEGI, 2010. // INEGI. *Censo de Población y Vivienda 2010*. Elaborado con base en los censos de población y vivienda de 1980, 1990, 2000 y 2010. Consultados en: www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx el 27/03/2012.

En términos generales esto es irrefutable, aunque también se debe señalar que las cosas están cambiando. Cuando vemos las modificaciones en la estructura del analfabetismo por género, apreciamos que entre las mujeres jóvenes (de 15 a 29 años de edad) la proporción entre 1980 y el 2010 ha mejorado respecto a los hombres. Esto implica que las condiciones de las nuevas generaciones de mujeres son mejores que las experimentadas por las de mayor edad. En efecto, en el grupo etario de 15 a 29 años su proporción entre la población analfabeta se redujo de 59.1% en 1980

a 51.1% en el 2010. En cambio, las mujeres adultas de 30 a 59 años pasaron de 61.6% a 62.1% entre los mismos años y las mayores de 60 años, de 59.9% a 62.3%.

Si bien la situación de las mujeres jóvenes ha mejorado en materia de alfabetización, todavía estamos lejos de alcanzar una verdadera equidad de género en la materia, por lo que resulta urgente atender el caso de las de 30 años y más.

Otra de las características tradicionales del analfabetismo en México es su predominancia en las áreas rurales, es decir, en las localidades pequeñas menores de 2,500 habitantes. No hay duda de que los índices son mayores en las poblaciones rurales, donde la alfabetización es más difícil que en las grandes concentraciones urbanas (XIV).

Al analizar el problema desde esta perspectiva se debe tener en cuenta que, según el último censo, la población denominada como rural llega a 26 millones de personas, que representan 23.1% del total.

Cuadro 5. Analfabetismo rural y urbano por género (miles de personas)

| Área | Analfabetismo 1980 | | | | | | Analfabetismo 2010 | | | | | |
|--------------|--------------------|-------------|----------------|-------------|----------------|-------------|--------------------|------------|----------------|------------|----------------|------------|
| | Total | Índice | Hombres | Índice | Mujeres | Índice | Total | Índice | Hombres | Índice | Mujeres | Índice |
| Rural | 3,749.7 | 31.4 | 938.8 | 26.3 | 2,143.4 | 36.7 | 2,713.6 | 15.7 | 1,106.2 | 13.1 | 1,607.4 | 18.2 |
| Urbano | 2,701.9 | 10.4 | 2,545.2 | 7.6 | 1,763.2 | 13.0 | 2,680.0 | 4.4 | 993.1 | 3.4 | 1,687.0 | 5.3 |
| TOTAL | 6,451.7 | 17.0 | 2,545.2 | 13.8 | 3,906.8 | 20.1 | 5,393.6 | 6.9 | 2,099.3 | 5.6 | 3,294.4 | 8.1 |

Fuentes: INEGI. Elaborado con base en los censos de población y vivienda de 1980 y 2010. Consultados en: www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx?l27/03/2012

En las últimas tres décadas, en términos absolutos, las cifras de analfabetos en ambas áreas tienden a igualarse (ver cuadro 5). En 2010 alrededor de la mitad de los analfabetos vivían en las áreas rurales y la otra mitad en las urbanas (XV); sin embargo, es necesario considerar que por cada habitante de las zonas rurales hay poco más de 3.3 en las urbanas, razón por la cual el analfabetismo rural, en términos relativos, es mayor.

Entre 1980 y 2010 el número total de analfabetos en el país pasó de casi 6.4 millones a alrededor de 5.4 millones de personas. Esta disminución tuvo lugar sobre todo en las áreas rurales, ya que en las urbanas la cifra tuvo una variación muy ligera. En las primeras, el número total de analfabetos disminuyó 27.6%, en tanto que en las urbanas fue sólo de 0.8%. Esto indica de forma clara que los programas de alfabetización han priorizado a las zonas rurales donde, en términos proporcionales, es mayor el problema. Preocupa, no obstante, que esto implique un descuido de las áreas urbanas donde, con las facilidades tecnológicas actuales, se antoja que el analfabetismo debería estar casi abatido.

Vista desde la perspectiva rural-urbana, la situación del analfabetismo por género ha registrado cambios en los últimos 30 años. Por un lado, está el hecho de que, en el total de analfabetos del país, las mujeres pasaron de representar 60.5% en 1980 a 61.1% en 2010. En términos globales hay un ligero incremento pero, por otra parte, también es cierto que en este periodo las mujeres que viven en zonas rurales mejoraron su situación en relación con las que viven en las áreas urbanas. Mientras que en 1980, 54.9% de las mujeres analfabetas vivían en zonas rurales, en 2010 ese porcentaje bajó a 48.8%.

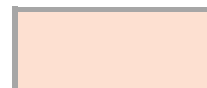
En sentido contrario, la proporción de analfabetas entre las mujeres que habitan en áreas urbanas pasó de 45.1% a 51.2% en esos mismos años, es decir, el número de mujeres analfabetas en las áreas rurales disminuyó en tanto que en las urbanas se incrementó un poco. Este hecho podría explicarse también por una posible migración de mujeres del campo a la ciudad, debido a las crisis recurrentes y a las pobres condiciones económicas.

Sin embargo, cuando se hacen comparaciones entre la población rural y la urbana no debe obviarse el hecho de que no están en condiciones de igualdad, por lo cual es factible sostener que en realidad el analfabetismo rural es más grave que el urbano. En efecto, mientras que la población rural representa sólo 23.1% de la total, en esas zonas vive 50.3% de los analfabetos del país.

Este hecho puede demostrarse cuando el análisis se hace con base en el índice de analfabetismo. Como vemos en el cuadro 5, este indicador es tres veces más grande en las zonas rurales que en las urbanas. En estos términos, no es exagerado afirmar que la magnitud del analfabetismo en el campo mexicano es, por lo menos, tres veces más grande que el de las ciudades.

La distribución del analfabetismo en las entidades federativas refleja, en cierto modo, el nivel de desarrollo humano de éstas. Sólo para dar un detalle, seis estados de la República concentran cerca de 52% de personas analfabetas (2.8 millones); ordenados de mayor a menor número: Veracruz de Ignacio de la Llave; Chiapas; México; Oaxaca; Puebla; y Guerrero. Resalta el hecho de que todos cuentan con numerosos grupos de población indígena.

Uno de los problemas sociales más relevantes de nuestro país es, sin duda, el que representa la desigualdad y exclusión que ancestralmente ha caracterizado a la población indígena. La relación



del Estado con las comunidades originarias del país no ha sido fácil. Sin pretender ahondar en este tema, se puede sostener que desde la formación del Estado mexicano ha existido una tensión permanente, derivada de las políticas para integrar a las comunidades indígenas a la nación moderna y las resistencias de las mismas para estar en posibilidad de preservar sus culturas originarias, usos y costumbres.

Las diferencias de cultura, idioma, formas de vida y socialización fueron vistas como signos de atraso, por lo cual había que buscar incorporarlas a la modernidad (XVI). Es claro que en esta perspectiva los desencuentros han sido inevitables. El movimiento Zapatista de Chiapas fue, en términos históricos, una muestra clara del desencuentro entre visiones antagónicas. Una, la que mira a las comunidades indígenas como signos de premodernidad y atraso, y otra, la que defiende el derecho de culturas diferentes a prevalecer con autonomía dentro de un mismo Estado. Sin entrar en esta polémica, que por supuesto tiene aristas de difícil solución, basta para el propósito de este artículo decir que parte importante del analfabetismo afecta a las comunidades indígenas.

En el país existen cerca de 5.4 millones de indígenas que hablan sus propias lenguas. De ellos, casi millón y medio (27.3% del total) no saben leer ni escribir español; 64.6% de los analfabetos indígenas son mujeres. Por cada 10 hombres indígenas analfabetos existen 18 mujeres en esa condición (ver cuadro 6).

De hecho, en términos de tasas de analfabetismo (ver cuadro 7), las mayores corresponden a los indígenas mayores de 60 años y, dentro de este grupo, a las mujeres. La tasa de analfabetismo entre las mujeres indígenas mayores de 60 años llega a 72.7%.

Cuadro 6. Población que habla lengua indígena. Estructura, 2010

| Grupo de edad | Población de 15 años y más que habla lengua indígena | Analfabeta | | | | | |
|---------------|--|------------------|------------|----------------|------------|----------------|------------|
| | | Total | % | Hombres | % | Mujeres | % |
| 15-29 años | 1,823,604 | 163,932 | 11.2 | 61,591 | 11.9 | 102,341 | 10.8 |
| 30-59 años | 2,582,134 | 725,709 | 49.6 | 239,527 | 46.2 | 486,182 | 51.5 |
| 60 años y más | 958,259 | 573,475 | 39.2 | 217,171 | 41.9 | 356,304 | 37.7 |
| TOTAL | 5,363,997 | 1,463,116 | 100 | 518,289 | 100 | 944,827 | 100 |

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Consultado en: www.censo2010.org.mx/ el 27/3/2012.

Conclusiones

El analfabetismo constituye una de las grandes deudas que tiene la sociedad con quienes lo padecen. Limita el crecimiento de las personas y afecta su entorno familiar, restringe el acceso a los beneficios del desarrollo y obstaculiza el goce de otros derechos humanos. Saber leer y escribir es un logro, pero no es suficiente. Por ello, la alfabetización debe ir más allá de sólo enseñar a leer y escribir; debe procurar, en términos generales, proporcionar herramientas y valores para un mejor desempeño en la sociedad.



SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN



En México hay poco más de 5.4 millones personas que no saben leer ni escribir, que representan 6% del total de la población. Ellas se concentran en los estados de Guerrero, Chiapas y Oaxaca y afecta sobre todo a indígenas y mujeres.

Entre los factores que han propiciado que el analfabetismo en el país no disminuya, de acuerdo con el director del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (**INEA**), **Alfredo Llorente Martínez**, está el hecho de que el sistema educativo mexicano ha dado prioridad a la educación de los niños y se ha rezagado en la atención a los adultos.

Para enfrentar este problema el INEA lanza la **Campaña Nacional de Alfabetización y Abatimiento del Rezago Educativo 2014-2018**, con el que se realizará un esfuerzo sin precedente en los últimos 70 años y que tiene como objetivo declarar a México como un país libre de analfabetismo, de acuerdo con los parámetros internacionales, además de incrementar el número de mexicanos con primaria y secundaria.

Radiografía

- Hay 5.4 millones de analfabetas
- 3.3 de los analfabetas son mujeres
- 2.1 de los analfabetas son hombres
- Del total 1.5 millones se comunican mediante lenguas indígenas
- Del total aproximadamente la mitad vive en comunidades indígenas y la otra mitad en zonas urbanas

- 64% se encuentra en una edad productiva, es decir, entre 15 y 64 años, mientras que 36% es mayor de 64 años
- 7 de cada 10 residen en nueve estados: Veracruz, Chiapas, Estado de México, Oaxaca, Puebla, Guerrero, Guanajuato, Michoacán y Jalisco.
- El analfabetismo indígena es equivalente al que se observaba en México hace 40 años y en la actualidad representa 27% del analfabetismo total.

Brechas

En el informe *El derecho a la educación de calidad 2014*, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (**INEE**) expone la situación grave en la que se encuentra la población indígena en materia educativa, ya que **menos niños indígenas asisten al tercer grado de preescolar que niños no indígenas, lo que se ahonda a partir de los 14 años pues la brecha aumenta con la edad** y se agrava en el caso de los niños monolingües.

Esta situación no se modifica por el hecho de que los estudiantes indígenas habiten en zonas urbanas, e incluso en grandes ciudades, pues a decir del informe **la inasistencia no es provocada por la falta de oferta sino por la condición de ser indígenas, que se asocia con condiciones de pobreza, irrelevancia cultural y lingüística** de lo que se enseña, así como con discriminación y racismo.

El estudio destaca que **la educación primaria es la modalidad indígena menos beneficiada en materia de infraestructura escolar, pues 68% de los planteles se encuentra en condiciones desfavorables**, situación que se repite respecto del

aprendizaje, ya que los alumnos de escuelas de modalidad indígena aparecen siempre en último lugar.

Lo mismo ocurre a nivel secundaria y entre la población adulta, ya que la diferencia más fuerte en escolaridad se encuentra al comparar a los indígenas con los no indígenas, lo que habla de la discriminación histórica de nuestro sistema educativo respecto de los primeros.

Cruzada

Según cifras oficiales, en el país 32 millones de mexicanos se encuentran en situación de rezago educativo y analfabetismo, por lo que la meta de la campaña será atender a 7.5 millones de personas mayores de 15 años, de las cuales 2.2 millones serán alfabetizadas, otras 2.2 millones terminarán su educación primaria y 3.1 millones más la secundaria.

Para alcanzar esa meta el **INEA** convocará en un periodo de cuatro años a una gran movilización social que permita consolidar un ejército de más de un millón de voluntarios entre alfabetizadores, asesores educativos, enlaces docentes, promotores y aplicadores de exámenes.



La situación de analfabetismo en México es dramática. Tenemos casi seis millones de mexicanos, mayores de 15 años, en esa condición; de ellos, poco más de tres millones y medio son mujeres, y dos millones 300 mil, hombres.

Incluso hoy, en números absolutos, hay más analfabetas en el país que hace poco más de 10 años. “Las variaciones son mínimas pero preocupantes; por ejemplo, en 2000-2005 teníamos cinco millones 742 mil, y cinco millones 747 mil, respectivamente. En 2010, sumaban cinco millones 948 mil”, señaló Hugo Casanova Cardiel.

El integrante del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM, explicó que los porcentajes de analfabetismo han permanecido casi estáticos a lo largo de una década: 40 por ciento varones, 60 por ciento mujeres.

En 1895, la proporción absoluta de iletrados era de ocho millones y medio; en 1900, de siete millones y medio; en 2010, de seis



millones. A finales del siglo XIX, representaban 80 por ciento de la población total, y ahora, los seis millones representan el 7.6 por ciento. En el 2000, había cerca de 56 millones de mexicanos alfabetizados, ahora existen alrededor de 72 millones.

En el marco del Día Internacional de la Alfabetización, que se conmemora el 8 de septiembre, Casanova Cardiel afirmó que "se trata de una cuestión preocupante, una realidad lacerante e indignante. Un país con esa cifra no ha logrado concretar sus esfuerzos educativos de manera adecuada".

Marginación y analfabetismo

El especialista afirmó que esta condición genera marginación; además, se concentra en poblaciones vulnerables, como mujeres, indígenas, o los desfavorecidos económicamente. Si se combinan estas condiciones, la fragilidad se profundiza y puede derivar en situaciones de alto riesgo.

En ese sentido, nuestro país se caracteriza por ser profundamente asimétrico. La sociedad vive en condiciones de desigualdad, pues mientras la Ciudad de México tiene indicadores comparables con los de naciones avanzadas, en otros estados de la República la situación es vergonzosa.

Por ejemplo, las entidades federativas con mayor proporción de analfabetas son Chiapas, con 18.41 por ciento; Guerrero, 17.53; Oaxaca, 16.92, y Veracruz, 12.02. Además, mientras el porcentaje nacional de analfabetismo es de 6.31 para los hombres, y 8.89 para las mujeres, en esos estados es superior al doble. Sólo el Distrito Federal, dijo Casanova, está por debajo del tres por ciento.

Para el también profesor del seminario Estado y Educación del posgrado en pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras, el analfabetismo constituye, además de un tema educativo, un asunto de la agenda política y social de la nación; por tanto, es uno de los puntos críticos que demandan ser incluidos como parte de una política de Estado.

El analfabetismo en el mundo

La situación en nuestro territorio está incluida en el catálogo de temas prioritarios para la UNESCO. "No es que México se considere entre los países más pobres, pero el asunto está en el listado de aquellos con problemas serios en el mundo", aclaró.

El problema, sin embargo, es mundial. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), uno de cada cinco adultos en el orbe (las dos terceras partes son mujeres) no ha sido alfabetizados, y 72 millones de niños no están escolarizados.

Según el organismo internacional, al menos 793 millones de personas en el planeta no saben leer ni escribir, y el sur y oeste de Asia albergan la mayor parte, con 51.8 por ciento; mientras, en África subsahariana vive el 21.4.

"América Latina ilustra nuestra posición. Somos un país de media tabla. Chile, Uruguay, Argentina y Colombia, por ejemplo, están delante de nosotros. Hay una correlación diáfana entre alfabetización y condiciones estructurales económicas, pero también con la base demográfica".



El especialista en política educativa señaló que Guatemala tiene la tasa más alta de analfabetismo, con 31.7 por ciento; Nicaragua, El Salvador, Bolivia y Perú también tienen condiciones precarias.

Para concluir, subrayó la importancia de profundizar las políticas en la materia con un amplio sentido social: "Es preciso que exista voluntad, recursos financieros y un sólido programa que atienda las diversas y complejas variables pedagógicas, sociales y políticas que concurren en este problema".



FICHAS EJECUTIVAS

Aunque en México la educación básica (primaria y secundaria) ha ampliado el territorio de cobertura, las estadísticas oficiales revelan que un significativo número de jóvenes mayores de 15 años y más no cuentan con la capacidad para leer y escribir, al no asistir a la escuela o carecer de los servicios educativos. Los datos censales evidencian que de 1970 a 2010 el porcentaje de población de 15 años y más que no sabía leer y escribir pasó de 25,8% a 6,9%.

Hugo Casanova Cardiel, del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), considera que los porcentajes de analfabetismo han permanecido casi estáticos a lo largo de una década: 40% varones y 60% mujeres. En 1895, la proporción absoluta de iletrados era de 8 millones 500 mil; en 1900, de 7 millones 500 mil; en 2010, de 6 millones. A finales del siglo XIX representaban 80% de la población total, y ahora los 6 millones representan 7,6%. En 2000, había cerca de 56 millones de mexicanos alfabetizados; ahora existen alrededor de 72 millones. "Se trata de una cuestión preocupante, una realidad lacerante e indignante. Un país con esa cifra no ha logrado concretar sus esfuerzos educativos de manera adecuada.

El investigador afirma que esta condición genera marginación; además, se concentra en poblaciones vulnerables, como mujeres, indígenas o los desfavorecidos económicamente. Si se combinan estas condiciones, la fragilidad se profundiza y puede derivar en situaciones de alto riesgo. En ese sentido, nuestro país se caracteriza por ser profundamente asimétrico. La sociedad vive en condiciones de desigualdad, pues mientras la Ciudad de México tiene indicadores comparables con los de naciones avanzadas, en otros estados de la República la situación es vergonzosa.

En 152 municipios la tasa de analfabetismo funcional es superior a 38%; de éstos, en Cochoapa el Grande (Guerrero), Coicoyán de las Flores, Santa María la Asunción (Oaxaca) y Tehuipango y Mixtla de Altamirano (Veracruz) más de 60% de su población presenta esta característica. Por su parte, el estrato con las tasas más bajas se integra por 707 municipios cuyas tasas de analfabetismo funcional son inferiores a 13,6%; de éstos sobresalen Apodaca (Nuevo León), Guelatao de Juárez y San Sebastián Tutla (Oaxaca), Divisaderos (Sonora), Coacalco de Berriozábal (México) y Benito Juárez (Distrito Federal), donde la proporción de población de 15 años y más que no concluyó al menos el tercer grado de primaria no supera 3%.

En tres cuartas partes de los municipios, la tasa de analfabetismo funcional en las mujeres es mayor o igual a la de los hombres; en contraste, se observa que en Santiago el Pinar y Zinacantán, ambos en Chiapas, así como en San Martín Itunyoso, Oaxaca, las diferencias son superiores a los 25 puntos porcentuales.

Lo anterior solo nos permite concentrarnos en buscar más medidas de apoyo y constancia para reducir el nivel de analfabetismo que hay en el país.





REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gómez Hernández, J. (2000), "La Alfabetización Informativa y la Biblioteca Universitaria", en *Estrategias y Modelos para enseñar a usar la información*, 7, Murcia: KR.

Hepp, P. (2003), "Enlaces: El programa de informática educativa de la reforma educacional chilena", en Cristian Cox. (ed), *Políticas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar en Chile*, Santiago: Ediciones Universitarias.

Matus Sepúlveda, G. (2005), "Qué se ha investigado en Chile respecto a Habilidades de Información", en *Seminario "Desarrollando profesionales con Habilidades de Información desde la Educación Superior"*, Valparaíso: Universidad de Playa Ancha.

Reusch Hevia, Ana María (2009), *Alfabetización en Información en la Formación de Ciudadanos para la Sociedad del Conocimiento en la Educación Básica Municipalizada de la Comuna de Valparaíso*, Valparaíso, Universidad de Playa Ancha, (Tesis de Doctorado).

Barragán Pérez, Janet Belinda (2009), *El método de alfabetización "Yo, sí puedo" y su aplicación con indígenas tzotziles en San Cristóbal de las Casas, Chiapas: una experiencia*, tesis de licenciatura, UNAM, México.

Schmelkes, S. y Judith, K. (1996), *Educación de adultos. Estado del arte. Hacia una estrategia alfabetizadora para México*, SEP/INEA, México.

Torres, R. M. (2008), *Alfabetización y acceso a la cultura escrita por parte de jóvenes y adultos excluidos del sistema escolar. Un estudio de campo en nueve países de América Latina y el Caribe*.



TEXTOS ELECTRÓNICOS

<http://www.educacionyculturaaz.com/educacion/porcentajes-de-en-mexico-analfabetismo>

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/09/02/979472>